

DOCUMENTOS
DEL
XIX CAPÍTULO GENERAL
DE LOS

MISIONEROS DE LOS SAGRADOS CORAZONES
DE JESÚS Y MARÍA
(MALLORCA)



SANTUARI DE LLUC
19 DE ENERO - 02 DE FEBRERO DE 2014

DOCUMENTOS
DEL
XIX
CAPÍTULO GENERAL

MISIONEROS DE LOS SAGRADOS CORAZONES
DE JESÚS Y MARÍA
(MALLORCA)

SANTUARI DE LLUC
19 DE ENERO - 02 DE FEBRERO DE 2014

ÍNDICE

ÍNDICE.....	3
SIGLAS Y ABREVIATURAS	5
PRESENTACIÓN DEL DOCUMENTO CAPITULAR.....	7
Lluc-Emaús.....	7
Retrato de un Capítulo.....	9
El Capítulo paso a paso.	11
Una mirada rápida a estos documentos.	15
BLOQUE I.....	19
PUNTOS CRÍTICOS Y LÍNEAS DE ACCIÓN	21
ORIENTACIONES DE ACCIÓN PARA LA MISIÓN COMPARTIDA.....	32
Para los LMSSCC..	32
Para la Fundación Concordia.	34
Para la Procura de Misiones.....	36
Para los C.E.J.R.....	39
BLOQUE II	41
FRAGILIDADES Y FORTALEZAS DE NUESTRA ANIMACIÓN	43
Fragilidades.....	43
Fortalezas.....	47
NUESTRO CREDO DE LA ANIMACIÓN	50
ENCARGOS AL NUEVO CONSEJO GENERAL	53
Estructura de las Delegaciones.....	53
Secretariados.....	53
Modificación de la duración del período capitular.....	53
Título del P. General.....	53
REFORMAS AL DIRECTORIO (D504).....	54

BLOQUE III.....	55
MENSAJE FINAL DEL XIX CAPÍTULO GENERAL	57
METODOLOGÍA	59
Metodología de trabajo.....	59
Breve vocabulario.....	60
Guía de estudio y aplicación del Documento Capitular.....	61
APÉNDICE: PROYECTO DEL EQUIPO DE ANIMACIÓN	
GENERAL (EAG).....	64
Necesidades de nuestros hermanos.....	64
Núcleos problemáticos de la animación.	64
Prioridades de acción.	65
Medios y actividades.	67
Roles y servicios.....	69

SIGLAS Y ABREVIATURAS

AG	Ad gentes (Decreto), Misión Ad gentes es el término con el que se designa la tarea de anunciar el Evangelio.
CEJR	Centros Educativos Joaquim Rosselló.
CONFER	Conferencia Española de Religiosos.
COP	Colegio Obispo Perelló.
EACON	Equipo de Animación de Concordia.
EAG	Equipo de Animación General.
FTP	Fondo de Trabajos Pastorales.
Inter10	Acompañamiento de los profesos de votos perpetuos, en sus primeros diez años de profesión.
LM	Laicos Misioneros.
LMSSCC	Laicos Misioneros de los Sagrados Corazones.
M.SS.CC.	Misioneros de los Sagrados Corazones.
PJV	Pastoral Juvenil Vocacional.
PPP	Planificación Pastoral Participativa.
R71	<i>Reglas de la Congregación de los M.SS.CC. de Jesús y María (Mallorca)</i> , Palma de Mallorca 1983.
SG	Superior General.
VG	Vicario General.

PRESENTACIÓN DEL DOCUMENTO CAPITULAR

En pleno mes de enero, cuando en el hemisferio norte se acusa lo más duro del invierno, el XIX Capítulo General nos ha traído una primavera adelantada. El Santuario de Lluc se ha convertido para nosotros, los Misioneros de los Sagrados Corazones, en un nuevo Emaús. Un espacio y un tiempo en los que renovar la experiencia de la Pascua donde el Traspasado-Resucitado se nos ha vuelto a hacer cercano y compañero de ruta.

LLUC-EMAÚS.

Las conversaciones que traíamos por el camino eran conversaciones de muerte. El fallecimiento prematuro de nuestro Visitador General nos había desorientado profundamente. Las expectativas que se despertaron hacía apenas dos años con su elección quedaron frustradas de repente. Todo lo que *‘nosotros esperábamos...’* estaba ahora enterrado en un frío sepulcro de Sant Honorat.

Las plantillas con las que habíamos evaluado los dos años en los que el P. Pere Riera había animado nuestra Congregación abundaban en términos como ‘desánimo’, ‘sinsentido’, ‘crisis’, ‘vacío’, ‘pena’, ‘dolor’, ‘caos’... También nosotros, como los dos de Emaús, nos hacíamos preguntas... interrogantes desencantados e insistentes para los que no encontrábamos una respuesta capaz de reorientarnos en nuestra confusión. Nos daban ganas de huir, de tirar la toalla.

Nuestro pesimismo nos impedía ver que el Señor Jesús ya caminaba con nosotros. Nuestros ojos y nuestros corazones estaban tan centrados en lo negativo que no podíamos ver más allá de ese callejón sin salida en el que nos sentíamos encerrados.

Pero la paciente pedagogía del Maestro fue sacándonos poco a poco de nuestra cerrazón. Y su Palabra fue resonando en lo profundo, aclarando dudas y disipando temores.

Escuchamos su voz en los momentos de oración y reflexión, tan bien preparados por nuestro equipo de liturgia, que cada día nos invitaba a reflejarnos en el icono de Emaús para que los diferentes momentos de su itinerario pascual fueran ritmando lo que después trabajaríamos juntos en el Aula Capitular.

Escuchamos su voz en el intercambio de ideas que se iba produciendo en las reuniones de grupo y en los plenarios, en el diálogo fraterno, en el discernimiento de aquellos ‘Puntos Críticos’ y ‘Líneas de Acción’ que podrían abrirnos caminos nuevos en la vida comunitaria, en la formación, en la PJV, en la misión compartida, en la inculturación, en la manera de vivir nuestra pobreza...

Escuchamos su voz en las plantillas que contenían el trabajo de los Congregantes, las Comunidades, las Delegaciones, los Secretariados... y que fueron como una ‘mina’ de la que íbamos extrayendo la materia prima para nuestra tarea. Un material precioso con el que diseñamos ese ‘Credo’ en el que quisimos reflejar el modelo de animación que nos gustaría ensayar en la Congregación durante el próximo sexenio.

Escuchamos su voz en el sabio y competente acompañamiento de nuestros asesores metodológicos que nos ayudaron a no extraviarnos por el camino, a no enredarnos en vanas discusiones, a centrarnos en el tema, a no perder el hilo para llegar a la meta que nos habíamos propuesto...

Y poco a poco nuestros corazones comenzaron a arder en el mismo fuego que arde en su Corazón. Nos dimos cuenta de lo mucho que nos cuesta confiar cuando las cosas no salen como las programamos, de nuestra torpeza para comprender que, lo que a veces se nos antoja como absurdo, *‘era necesario’*. Porque hay acontecimientos que humanamente parecen conducir a la muerte, pero que contienen esa dinámica pascual que, por caminos paradójicos, los transforman en fuente de vida.

Nos vino entonces a la memoria el grano de trigo del Evangelio. Ese que no puede dar fruto si no muere y es sepultado en la tierra. Y caímos en la cuenta de que esa fue la imagen con la que el Obispo Cervera animaba al P. Joaquim en vísperas de la fundación recordándole que, a pesar de su humildad, aquella pequeña semilla contenía en sí un *‘germen de vida’* que haría imparable su crecimiento.

Y así nuestros ojos se fueron abriendo a una visión más ilusionante y esperanzada. Porque, en definitiva, hemos experimentado que Él está Vivo y se ha quedado con nosotros. Que nos sigue alimentando con su Palabra y con su Cuerpo. Que no nos deja nunca solos aunque tantas veces nos cueste reconocer su presencia cordial a nuestro lado. Que no somos nosotros quienes ‘controlamos’ el proceso y que hemos de aprender a *‘dejarle hacer’* como decía nuestro Fundador. Especialmente en esos momentos duros y desconcertantes como los que nos habían obligado a convocar este Capítulo.

Al finalizarlo todavía nos quedaba una tarea muy importante que cumplir. La de regresar a nuestras comunidades, a nuestros colegios, a nuestras parroquias, a los grupos de LMSSCC, de Concordia y Procura de Misiones para comunicar nuestra experiencia. Ojalá que nuestro testimonio sirva para que no se apague ese fuego que se ha avivado en nuestro interior ni se oscurezca esa luz que ha alumbrado nuestros ojos. Así podremos seguir siendo *‘competente socorro’* en el camino de la vida y de la misión.

RETRATO DE UN CAPÍTULO.

Si tuviera que hacer el ‘retrato’ de este XIX Capítulo General, me entretendría en resaltar en él una serie de rasgos:

+ Se ha tratado, en primer lugar, de un Capítulo impuesto por las circunstancias, convocado ‘fuera de tiempo’, que tuvo que ser preparado con la premura de lo imprevisto. Un Capítulo

condicionado por esa carga de negatividad de la que ya he hablado y en el que costaba apostar por un desenlace positivo.

+ Además, y como ya he explicado más arriba, este Capítulo se ha desarrollado bajo el icono de Emaús, gracias al cual hemos podido hacer una lectura ‘pascual’ de nuestro presente congregacional. Un Capítulo que nos ha afianzado en el convencimiento de que el Resucitado sigue caminando a nuestro lado aunque a veces las experiencias de muerte y de dolor cieguen la fe y enfríen la esperanza.

+ Ha sido también un Capítulo ‘práctico’. No hemos producido en él grandes documentos doctrinales ni teológicos, como podréis comprobar al leer las páginas de este librito. Nos hemos mantenido así en la misma línea del Capítulo anterior y hemos usado su misma metodología de trabajo, la de la ‘Planificación Pastoral Participativa’ (PPP) que no parte de teorías ni del ideal a conseguir, sino de la realidad tal y como es, para aterrizar de nuevo en ella con el deseo de mejorarla y dirigirla poco a poco hacia la meta deseada.

+ En esa misma línea, éste ha sido un Capítulo muy participativo en el que hemos trabajado siempre por consensos, elaborando y acordando juntos lo que queremos que sea realmente de todos. Por eso nos hemos basado siempre en las plantillas elaboradas previamente en las Comunidades, las Delegaciones y los Secretariados, cuyas respuestas fueron sistematizadas por la Hna. Ana M^a Donato y el P. Daniel Echeverría. Porque en ellas se reflejaba el sentir y el vivir de los que integramos la Congregación. La asesoría metodológica llevada por la Hna. Viviana Aróstegui, Superiora General de las Hermanas de Ntra. Sra. del Calvario y el mismo P. Daniel, nos han prestado un servicio impagable en la consecución de los fines que nos habíamos propuesto.

+ En cuanto a los contenidos, el tema estrella de este Capítulo ha sido sin duda el de la animación. Desde las ‘fortalezas’ ya adquiridas en el modo de gobernar la Congregación que nos marca nuestra tradición carismática y nuestra legislación, pero bien conscientes también de nuestras ‘fragilidades’ en ese ámbito,

hemos querido avanzar hacia un modelo de animación menos presidencialista y más participativo. Un modelo que nos ayude a gestionar nuestra vida y nuestra misión privilegiando la sinodalidad y el trabajo en equipo y desde el cual hicimos el discernimiento para elegir el nuevo Consejo General.

+ Añadiría, además, que ha sido un Capítulo ‘joven’, donde la presencia de los Congregantes de menos de cincuenta años ha sido muy significativa no sólo por su número dentro de la Asamblea, sino por la calidad de su presencia y participación en ella. Con todo, la diversidad de edades, de culturas, de lenguas, de sensibilidades... no ha sido obstáculo para que se respirase en todo momento un ambiente de libertad que nos ha permitido mantener un clima de diálogo maduro y fraterno muy destacable.

EL CAPÍTULO PASO A PASO.

Una vez constituida formalmente la Asamblea con la entrega de las acreditaciones pertinentes y formadas las comisiones que iban a facilitar su organización interna y su funcionamiento, quisimos comenzar el Capítulo con una jornada de retiro en Sant Honorat. En ella dedicamos la mañana a la oración personal contrastando la experiencia de los dos de Emaús con aquellos sentimientos y vivencias que traíamos en la mochila al comenzar el camino capitular.

Nos servimos para ello de un primer subsidio de trabajo - ‘Nuestro mundo de la vida’- en el que se recogían aquellas respuestas a la Plantilla nº 1 que reflejaban cómo estábamos viviendo la muerte del P. Pere y la situación por la que atravesaba la Congregación. La tarde de ese mismo día se dedicó a una liturgia-memorial en el cementerio, a una reunión en pequeños grupos para compartir la oración de la mañana y a la celebración de la Eucaristía.

Comenzó después la ‘Etapa Perceptiva’ del Capítulo que nos invitaba a escuchar la realidad y los clamores que surgen de ella en los diferentes ámbitos en los que estamos. La lectura de los

respectivos informes del Vicario General, el Administrador General, las Delegaciones, los Secretariados y los Equipos Animadores de la Fundación Concordia y la Procura de Misiones nos permitieron tomar el pulso al momento actual de la Congregación para calibrar hasta qué punto habíamos podido llevar a cabo las ‘Líneas de Acción’ marcadas por el XVIII Capítulo General.

Tras escuchar los informes y teniendo en cuenta el trabajo precapitular llevado a cabo en Comunidades, Delegaciones y Secretariados pasamos a revisar los ‘Puntos Críticos’ identificados por el Capítulo anterior para evaluar su vigencia actual y reformularlos en caso necesario. Contamos para ello con la ayuda de un nuevo subsidio de trabajo en el que se contenían aquellas respuestas a la Plantilla nº 2 que se referían a los aspectos negativos de nuestra realidad congregacional. Este proceso de discernimiento nos llevó a la identificación de unos ‘Puntos Críticos’ que, sin negar aquellos señalados por el XVIII Capítulo General, quedaron recogidos y acotados en un listado más breve y preciso.

Vale aquí recordar que los ‘Puntos Críticos’ no son simples ‘dificultades’ sino más bien la causa y la raíz de las mismas. Como ellas, se refieren a la parte de carencia y negatividad que presenta la realidad pero, además, son situaciones que conducen a un callejón sin salida, al fracaso de la misión. Por eso es urgente ponerles nombre y hacerse cargo de ellos pues, si no invertimos su dinámica, podrían colapsar el proyecto carismático de la Congregación.

Nos propusimos, en consecuencia, buscar aquellas estrategias que nos permitan realizar esa tarea de ‘conversión’. Establecimos así determinadas ‘Líneas de Acción’, es decir grandes criterios o pautas que traten de modificar la dinámica de negatividad implícita en los ‘Puntos Críticos’. Comenzamos así la ‘Fase de Proyección’.

Llegados a este punto es importante subrayar que un Capítulo General no puede ofrecer soluciones concretas para cada uno de los problemas que tenemos en la Congregación. Por eso, una

Asamblea de este tipo está siempre ‘incompleta’ hasta que no se elaboran los Proyectos. En ellos cada Comunidad, cada Delegación y cada Secretariado establecen aquellas actividades concretas, tiempos y responsables que hacen falta para poner en marcha las ‘Líneas de Acción’ marcadas por el Capítulo en sus propios ámbitos de vida y de misión.

O, dicho con una imagen afortunada que le pido prestada a la Hna. Viviana, las ‘Líneas de Acción’ son como las grandes autopistas que conducen hacia la meta deseada, pero por las cuales pueden y han de circular después vehículos de muchos tipos. Esos serían las diversas actividades que habremos de plasmar en cada Proyecto y que resultarán acertadas en la medida en que hagan posible avanzar en esa dirección establecida por cada ‘Línea de Acción’.

Pasó luego el Capítulo a una nueva fase cuyo objetivo era el de reflexionar y revisar el modelo de animación de la Congregación. Un nuevo subsidio de trabajo en el que había sido sistematizadas las respuestas a las Plantillas que tenían que ver con ello, nos sirvió para establecer un minucioso listado de aquellas ‘fortalezas’ y ‘fragilidades’ que percibíamos en dicho modelo y que hemos querido incluir en estos Documentos.

Una vez analizada la realidad de nuestra animación, tratamos de iluminarla a partir de ciertos marcos teóricos. Utilizamos para ello las respuestas que surgieron de la lectura de los tres artículos que acompañaban a la Plantilla nº 3 (Iluminación Evangélica; Iluminación Congregacional; Iluminación Teológico-Pastoral). Con ese material elaboramos ‘Nuestro Credo de la Animación’ que quizá es una de las ‘perlas’ del Capítulo y nos marca un estilo más participativo y corresponsable que debería implementarse no solamente en el ámbito del Consejo General sino también en el resto de instancias de animación congregacional: Comunidades, Delegaciones, Secretariados, CEJR, Fundación Concordia, Procura de Misiones...

Abordamos después una tarea más operativa consistente en plasmar el modelo de animación que habíamos diseñado en una

estructura de gobierno que lo permitiera. Nos preguntamos si la que ya poseemos es adecuada y si habría que cambiarla en algún punto para adaptarla al momento actual. Afortunadamente comprobamos que nuestra legislación es lo suficientemente flexible y abierta, si bien tuvimos que introducir una modificación en el n° 504 del Directorio como podréis comprobar en estos Documentos.

Otras propuestas para revisar o modificar ciertos aspectos normativos o referentes al modo de animar la Congregación no se resolvieron directamente en la Asamblea Capitular sino que se derivaron como ‘Encargos’ al próximo Consejo General tal y como quedan reflejados en estos mismos Documentos.

Pasamos luego al proceso de discernimiento que condujo a las elecciones del nuevo Equipo de Animación General de nuestra Congregación. Nos servimos para ello de un precioso texto del P. José M^a Arnaiz titulado ‘Elegir discerniendo para animar sirviendo’. Sus pautas nos resultaron útiles e iluminadoras en este momento decisivo del itinerario capitular al que quisimos dar toda la densidad e importancia que merece sin desligarlo de toda la tarea realizada hasta entonces.

Una vez elegido el nuevo Equipo de Animación General de la Congregación, el Capítulo ultimó algunas cuestiones especialmente relacionadas con la redacción definitiva de los textos aprobados y la forma en que se habrían de publicar los Documentos Capitulares, manteniendo siempre el clima de consenso. Del mismo modo se escuchó y se aprobó el Voto preparado por los Compromisarios sobre el Informe Económico del Administrador General. Un texto amplio y bien ponderado que podrá resultar de gran utilidad a quienes han de ocuparse de la gestión de nuestros bienes económicos a lo largo de este sexenio.

Tras leer y aprobar el Mensaje Final del Capítulo y proceder a la evaluación del mismo por parte de quienes habían tomado parte en él, se aprobaron las Actas que recogían el itinerario realizado. Finalmente, el nuevo Visitador General procedió a agradecer a todos los que con su trabajo habían hecho posible que este XIX

Capítulo General de los Misioneros de los Sagrados Corazones pudiera concluirse de manera tan satisfactoria.

UNA MIRADA RÁPIDA A ESTOS DOCUMENTOS.

Después de esta Presentación, lo primero que encontraréis en estos Documentos son los ‘Puntos Críticos’ y ‘Líneas de Acción’ marcadas por el Capítulo. Cabe señalar que no anulan los que se recogen en los Documentos del XVIII Capítulo General, pero sí los concretan y precisan todavía más. Se refieren, por este orden a la Vida de Comunidad, a la Formación, a la PJV, a la Inculturación, a la Economía y a la Misión Compartida, áreas en las que sin ninguna duda nos jugamos el futuro y la identidad carismática de la Congregación.

Respecto a los ‘Puntos Críticos’ veréis que van acompañados -y esto es una novedad respecto al Capítulo anterior- de una serie de ‘Indicadores’. En ellos se reflejan situaciones problemáticas concretas en las que se verifica la vigencia de dichos ‘Puntos Críticos’. Su función es ayudar a percibir e identificar mejor el alcance de cada uno de ellos. Hay que señalar que no todos los ‘Indicadores’ reflejan del mismo modo la problemática de cada Delegación y que puede haber otros que haya que añadir desde cada área donde la Congregación desarrolla su misión.

El último apartado de esta primera parte de los Documentos Capitulares se refiere, como ya hemos dicho, a la Misión Compartida y se prolonga en un apartado titulado ‘Orientaciones de Acción para la Misión Compartida’. En él se recogen cuatro breves comunicaciones dirigidas a los LMSSCC, Fundación Concordia, Procura de Misiones y CEJR. Con ellas el Capítulo ha querido responder a los respectivos Informes que le fueron presentados desde cada una de estas instancias para agradecer y animar su misión, acoger sus propuestas y marcar algunas líneas de futuro para que ese ‘árbol de dos ramas’ que quiere ser nuestra Congregación siga creciendo y desarrollándose cada vez más.

Los dos siguientes apartados se refieren al tema que constituyó el centro de nuestra reflexión capitular, esto es, nuestro modelo de animación. El primero recoge las ‘Fragilidades y Fortalezas de nuestra animación’ y el segundo ‘Nuestro Credo de la Animación’. Un texto que, como ya hemos dicho más arriba, os invitamos a leer y a meditar detenidamente para luego encarnarlo en las diferentes instancias desde las que se ejerce el servicio de animación congregacional.

Pasamos más tarde a dos apartados más normativos y prácticos. El primero de ellos recopila los ‘Encargos’ que el Capítulo General deriva al nuevo Consejo General sobre diversas cuestiones que atañen a la estructura y estilo animador de la Congregación. El segundo recoge la reforma que el Capítulo aprobó al texto del nº 504 del Directorio para hacer posible el tipo de Equipo de Animación General (EAG) que queremos ensayar durante el próximo sexenio.

Vienen finalmente el ‘Mensaje Final’ del Capítulo y un apartado sobre Metodología para facilitar la lectura y reflexión personal de estos Documentos así como el trabajo que habrá que hacer sobre ellos en las Comunidades, las Delegaciones y las diversas instancias de Misión Compartida para aterrizar las grandes líneas marcadas por los mismos en Proyectos que las concreten en la vida y misión de cada día.

Finalmente, nos ha parecido bien añadir como Apéndice el ‘Proyecto que el Equipo de Animación General’ elaboró para sí mismo inmediatamente después de acabar el Capítulo, pues nos parece que puede ser útil como inspiración o pauta para otros que se puedan realizar.

Que la Virgen Morenita de Lluc, al amparo de cuyo Corazón se desarrolló nuestro XIX Capítulo General, siga acompañándonos con su sonrisa maternal a lo largo de este sexenio. Que no deje de señalarnos a su Hijo para que caminemos juntos tras sus huellas por las sendas de la espiritualidad y la misión compartidas, tal y como lo hicieron el P. Joaquim Rosselló, nuestro Fundador, los

Mártires del Coll y tantos hermanos y hermanas nuestros congregantes y LMSSCC que nos precedieron.

Fraternalmente en los Sagrados Corazones,

P. Emilio Velasco Triviño,
M.SS.CC.
Visitador General.

BLOQUE I

[PUNTOS CRÍTICOS Y LÍNEAS DE ACCIÓN]

[ORIENTACIONES DE ACCIÓN
PARA LA MISIÓN COMPARTIDA]

PUNTOS CRÍTICOS Y LÍNEAS DE ACCIÓN

PUNTO CRÍTICO SOBRE LA COMUNIDAD.

I - En las Comunidades existe un deterioro de vida y amor y de identidad carismática en la dimensión contemplativa y comunitaria.

Lo constatamos:

- ✓ En la falta de espacios y tiempos de oración personal y comunitaria.
- ✓ En el defecto de relaciones cálidas y maduras (sospechas, escasa comunicación, celos, poca valoración recíproca...).
- ✓ En no compartir los bienes.
- ✓ En un activismo y dispersión que no prioriza lo comunitario y no respeta los encuentros acordados.

LÍNEAS DE ACCIÓN SOBRE LA COMUNIDAD.

1. Cada Congregante, Comunidad y Delegación priorizará y concretará en su proyecto los momentos y espacios específicos de contemplación: la hora de oración comunitaria y la Eucaristía, Lectio Divina, retiro mensual, ejercicios espirituales. Así buscamos en primer lugar el Reino de Dios mediante la vida contemplativa.
2. Cada Comunidad dará mayor calidad humana y evangélica a su convivencia mediante el diálogo y la corrección fraterna, la mesa compartida y la caja común, no buscando ser servido sino ayudándonos mutuamente a llevar las cargas y con atención a los

hermanos mayores o enfermos. Lo concretará en su proyecto que revisará periódicamente en la reunión comunitaria semanal. Así construimos los oasis soñados por nuestro Fundador.

3. Nosotros, miembros de este Capítulo General, nos comprometemos de modo innegociable a restaurar la vida comunitaria en las distintas Comunidades. Instamos a todos los Congregantes que se sumen a este compromiso comunitario. Encomendamos al nuevo Consejo General, los Consejos de Delegación, animadores de las Comunidades y Formadores que velen y acompañen el cumplimiento de este propósito bien determinado, para volver así al sentido original de que somos unos sacerdotes que vivimos en Comunidad, y es en esta comunión donde buscamos nuestra felicidad.

PUNTO CRÍTICO SOBRE FORMACIÓN.

II - Falta asumir, interiorizar y actualizar el Plan de Formación de la Congregación, y la mística del servicio de formador.

Lo constatamos en que:

- ✓ Falta acompañar en clave de proceso y discernimiento.
- ✓ Se pasa de una etapa a otra sin un dossier informativo.
- ✓ En la formación escasea el trabajo en equipo.
- ✓ Se echa de menos la formación de Formadores y prever su relevo.
- ✓ Se requiere una mayor dedicación y entrega al servicio de formador.
- ✓ Carecemos de una única dirección coordinada desde el Equipo General con todas las etapas de formación.
- ✓ Se da una deficiente conexión con la PJV y la Formación Permanente.

- ✓ No hay conciencia de que la formación es permanente, que no acaba con la finalización de estudios y votos perpetuos.
- ✓ No existe comunicación entre las Casas de Formación y las Delegaciones de origen.

LÍNEAS DE ACCIÓN SOBRE FORMACIÓN.

4. Completar el plan de formación e itinerarios formativos con los criterios de acompañamiento y discernimiento de la PJV y actualizarlos en todas sus etapas, desde las claves de proceso y permanente discernimiento. Un equipo único congregacional, coordinado por el Superior General e integrado por un encargado de PJV, otro de formación inicial y otro de formación permanente, acompañará su elaboración y aplicación en cada Delegación, y posibilitará que cada Congregante sea protagonista de su propia formación y todos se impliquen en la tarea formativa.
5. Que el Consejo General designe a los hermanos que mejor puedan desarrollar la tarea formativa y les posibilite una capacitación adecuada dando continuidad a las iniciativas positivas que se han realizado en los últimos años.

PUNTOS CRÍTICOS SOBRE PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL.

III - No sabemos cómo trabajar la Pastoral Juvenil Vocacional, en especial en las Delegaciones donde no tenemos vocaciones.

Lo constatamos en que:

- ✓ No hay vocaciones en las Delegaciones de Europa y del Plata, ni hay expectativas que las haya.

- ✓ Tampoco tenemos una Pastoral Juvenil Vocacional planificada.
- ✓ En la pastoral juvenil se nos hace casi imposible poder plantear con naturalidad la propuesta vocacional.
- ✓ Apenas encontramos jóvenes en las parroquias de Europa.
- ✓ No siempre en nuestras Comunidades hay una capacidad de acogida, que facilite la cercanía y la amistad con los jóvenes.
- ✓ Falta suscitar la dimensión espiritual que abra a los jóvenes a la trascendencia y a la experiencia de Dios.
- ✓ No siempre nuestro estilo de vida es lo suficientemente testimonial para entusiasmar a las posibles vocaciones.
- ✓ No sabemos enseñar a orar a los jóvenes, ni compartimos con ellos nuestra oración.
- ✓ El Secretariado de PJV no ha funcionado.

IV - En las Delegaciones donde tenemos vocaciones no siempre logramos trabajar unidos ni armonizar criterios de captación, admisión, acompañamiento y discernimiento. También nos falta una pedagogía adecuada para transmitir nuestra identidad a los jóvenes.

Lo constatamos en que:

- ✓ No conjugamos las orientaciones de PJV con las motivaciones de los candidatos.
- ✓ No prevemos los recursos económicos y pedagógicos necesarios.
- ✓ Falta elaborar, por parte nuestra, los recursos pedagógicos para acompañar las dimensiones humana, cristiana, religiosa y congregacional.
- ✓ No existe una coordinación del Secretariado.
- ✓ Hay escasa preparación, dedicación y capacidad de priorizar.
- ✓ No se conoce suficientemente a los candidatos.

- ✓ En las etapas de la formación inicial no existe un proceso de discernimiento para que los candidatos puedan tomar sus propias decisiones sobre la opción vocacional.
- ✓ Se distingue poco lo que es la vida del sacerdote secular y del religioso.
- ✓ Los encargados de PJV están sobrecargados con otros ministerios.

LÍNEA DE ACCIÓN SOBRE LA PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL.

6. Cada Delegación, de acuerdo con su realidad, ha de elaborar su proyecto de PJV y constituir su propio Equipo, integrado por laicos y religiosos, compenetrado y capaz de trabajar y de discernir en equipo. Articule la PJV con las instancias diocesanas e intercongregacionales, acompañe a los jóvenes en su proceso vocacional en la Iglesia, y realice el seguimiento de los candidatos que pidan ser admitidos a nuestra Congregación, teniendo criterios consensuados para evaluar sus motivaciones e idoneidad.

PUNTO CRÍTICO SOBRE INCULTURACIÓN.

V - Nos falta un mayor conocimiento y respeto de los hermanos, los pueblos, las lenguas y las culturas de los diferentes países donde estamos, desde la fraternidad, la acogida, la empatía, la ternura y el cariño.

Lo constatamos en que:

- ✓ No hemos sido capaces de superar etnocentrismos y rivalidades étnicas.
- ✓ La tarea vocacional a veces se ve condicionada por criterios más étnicos que cristianos.

- ✓ Perviven prejuicios y estereotipos que nos impiden valorar y aceptar las riquezas culturales.
- ✓ Existe resistencia a aceptar algunos destinos.

LÍNEAS DE ACCIÓN SOBRE INCULTURACIÓN.

7. Nuestras Comunidades y especialmente las Casas de Formación han de crear espacios de estudio, de diálogo y de intercambio cultural, acogiendo, apreciando, valorando, amando y celebrando nuestra diversidad, como una riqueza y un don del Espíritu, con especial atención al estudio de las lenguas locales, para favorecer el intercambio en beneficio de una mejor convivencia comunitaria y vida fraterna.
8. Las Comunidades y Delegaciones han de promover, junto con los laicos, la inculturación, como expresión de compromiso y servicio al pueblo y a las iglesias locales, en comunión con los obispos y en solidaridad con las Comunidades donde somos enviados, para que así el anuncio del Evangelio y el carisma misionero del Padre Joaquim sea expresado con toda su radicalidad.
9. Seguir promoviendo los encuentros internacionales (Formadores, Inter10, Consejo Ampliado, relectura del carisma...), para potenciar un mayor conocimiento y estima entre Congregantes de diferentes culturas.

PUNTO CRÍTICO SOBRE ECONOMÍA (VOTO DE POBREZA Y OPCIÓN POR LOS POBRES).

VI - En la Congregación hace falta vivir con más coherencia el voto de pobreza.

Lo constatamos en que:

- ✓ Falta vivir del trabajo, poner en común los ingresos, llevar economía ordenada y transparente, reducir gastos superfluos favoreciendo el ahorro.
- ✓ Nos desclasamos.
- ✓ Se necesita hacer discernimiento comunitario en economía, que la administración sea más social, más comunitaria.
- ✓ No hacemos lo posible por conseguir la autofinanciación.
- ✓ Hay economías paralelas.
- ✓ El tema económico en relación a las familias propias no está resuelto.
- ✓ No respetamos las instancias económicas congregacionales.

LÍNEAS DE ACCIÓN SOBRE ECONOMÍA (VOTO DE POBREZA Y OPCIÓN POR LOS POBRES).

10. Realizar un proceso de reflexión personal, comunitaria y congregacional sobre el uso del dinero y de los bienes materiales que nos lleve a una conversión evangélica, a la luz de nuestro seguimiento del Cristo pobre, del ideal vivido por las primeras Comunidades cristianas y de nuestra opción por los traspasados en todas las etapas del proceso formativo y especialmente en la formación permanente, para lograr un estilo de vida más inserto y más coherente con la pobreza que hemos profesado.
11. Favorecer el compromiso y la responsabilidad con el cumplimiento del uso de todos los medios e instancias que la Congregación ha implementado para su gestión económica, mediante un seguimiento riguroso de las administraciones:

general, delegacionales y comunitarias, discerniendo muy seriamente el nombramiento de administradores a la luz de lo que piden nuestras Reglas (R. 144), para lograr una economía más justa, ordenada, transparente, fraterna y comunitaria.

12. Fomentar un estilo de vida más austero y solidario, confrontándonos críticamente con el Evangelio, con la gente pobre que vive a nuestro lado, buscando trabajo remunerado, poniendo en común lo que ganamos y percibimos, evitando gastos superfluos, promoviendo el ahorro y suprimiendo las economías paralelas, para no desclasarnos respecto a nuestro medio, hacer nuestra la causa de los pobres y caminar hacia la autofinanciación.

PUNTO CRÍTICO DE ECONOMÍA (AUTOFINANCIACIÓN).

VII - La vida económica de la Congregación se ve seriamente comprometida por la disminución de las vías de financiación de los últimos años y el escaso incremento de nuevas fuentes.

Lo constatamos en que:

- ✓ Disminuyen los ingresos en sueldos del trabajo y son sustituidos por pensiones reducidas a la vez que aumentan los gastos.
- ✓ Se devalúan anualmente los recursos financieros por la situación de crisis económica.
- ✓ Los recursos económicos que la Congregación puede destinar a la formación no son suficientes para sostener el flujo actual y previsiblemente futuro de vocaciones.
- ✓ Se precisa una conjunción de lo general con lo delegacional en cuanto a la Administración.

- ✓ Las casas no funcionan con presupuestos realistas y transparentes.
- ✓ Desorientación de la administración congregacional por falta de información de Delegaciones y Comunidades.
- ✓ No se prevé la autofinanciación de las Delegaciones a corto y largo plazo.
- ✓ Se constata un desfase entre una minoría de Congregantes que reciben pensiones de Europa y una mayoría que carece de fuentes constantes de ingresos.

LÍNEAS DE ACCIÓN SOBRE ECONOMÍA (AUTOFINANCIACIÓN).

13. El Administrador General con personal especializado y con el Consejo Asesor de Economía de la Congregación continuará haciendo un estudio financiero para dar mejor rentabilidad a las propiedades y bienes de la Congregación y de las parroquias; a la vez que buscará nuevos recursos económicos para una mejor autofinanciación de la misma.
14. A los Congregantes ordenados que ejercen su tarea pastoral y que se benefician del Fondo de Trabajos Pastorales (FTP), en diálogo con sus Delegaciones, se les aplicará una progresiva disminución, a partir de Junio de 2014. Sólo se aplicará en casos excepcionales y definidos, y quedará abolido definitivamente en la Junta Consultiva del 2017 para que se vea beneficiada la Administración General de la Congregación y así vivir en igualdad el voto de pobreza.
15. Estar atentos a otras fuentes de ingresos y ayudas económicas como becas, aportaciones de instituciones sociales y religiosas para no originar

más gastos a la Caja Central y así favorecer el ahorro. Estas posibles aportaciones para una mayor transparencia económica tienen que registrarse en el libro de contabilidad.

16. Contar con la disponibilidad misionera para que nuestras casas y actividades sean atendidas debidamente y se avance en la autofinanciación de la Congregación.

PUNTO CRÍTICO SOBRE MISIÓN COMPARTIDA.

VIII - Falta un proyecto congregacional elaborado de Misión Compartida desde nuestra identidad sacricordiana.

Lo constatamos en que:

- ✓ No tenemos un proyecto claro para nuestras parroquias y casas de espiritualidad.
- ✓ Hay dispersión e individualismo en nuestra acción pastoral.
- ✓ Hay poca reflexión en torno a la pastoral misionera.
- ✓ Los laicos no siempre tienen parte en la administración económica.
- ✓ No promovemos suficientemente la formación teológica de laicos.
- ✓ Las líneas de acción de PJV, Laicos Misioneros, Concordia y Colegios (CEJR) no están suficientemente desarrolladas.
- ✓ No siempre conocemos ni aprovechamos los materiales producidos con respecto a esta materia.

LÍNEAS DE ACCIÓN SOBRE MISIÓN COMPARTIDA.

17. Elaborar un proyecto de pastoral reorganizando el Secretariado de Pastoral Misionera con la participación

de religiosos y laicos de distintos ámbitos de nuestra misión (CEJR, LMSSCC, Concordia, Procura de Misiones...) para promover los ministerios fundacionales en clave de nuestro carisma.

18. Fomentar la formación teológica y pastoral de religiosos y laicos para conocer y ejercer los ministerios fundacionales.
19. Crear y potenciar junto con los laicos, espacios de comunión de fe, vida y ministerio en nuestras Delegaciones y Comunidades, para vivir la misión compartida.

ORIENTACIONES DE ACCIÓN PARA LA MISIÓN COMPARTIDA

PARA LOS LMSSCC.

La Congregación de Misioneros de los Sagrados Corazones nació en el monte de Randa (1890) como una congregación presbiteral y misionera. Con motivo del Capítulo de 1987, surgió un movimiento de laicos/as que pidieron asociarse, en algún grado, a su misma espiritualidad y misión [...]. A comienzos del tercer milenio, la semilla de mostaza plantada en Sant Honorat se ha convertido en un árbol de dos ramas (la religiosa y la laical), del cual brotarán copiosos frutos (Directorio, 2).

Nos situamos en plena comunión con el Vaticano II que reconoce la vocación laical y su misión en la Iglesia; y en continuidad con la tradición de la Congregación y de una manera especial con los documentos del pasado XVIII Capítulo General (2011) que nos marcó unas líneas de acción que queremos seguir potenciando en este nuevo sexenio.

La misión compartida es uno de los signos de los tiempos que nos sitúa en la base de una Iglesia de comunión, posibilitando nuevas formas de vida y ministerios. Dicha tarea ayuda no sólo a reconocer la vocación laical, sino también la necesidad de compartir el carisma del fundador como don del Espíritu para todo el Pueblo de Dios.

El Papa Francisco nos ha hablado de que “*se cuenta con un numeroso laicado, aunque no suficiente, con un arraigado sentido de comunidad y una gran fidelidad en el compromiso de la caridad, la catequesis, la celebración de la fe*”. Por lo que invita a superar “*un excesivo clericalismo*” (Evangelii Gaudium, 102).

La misión de los laicos es ejercida desde su madurez cristiana, desde una solida formación teológica y desde su autonomía

como bautizados. Ellos movidos por el Espíritu son llamados a trabajar con sus dones y carismas peculiares (cf. 1 Cor 12,7) en la viña del Señor. Los laicos/as son administradores de la multiforme gracia de Dios (2 Pe 4,10).

Insertos en el corazón de la Iglesia y como fruto de los acuerdos del XVIII Capítulo General en las Delegaciones se están realizando diversos proyectos y actividades en clave de Espiritualidad y Misión compartidas. Destacamos, entre otros: encuentros juveniles sobre el lema del “*competente socorro*”; retiros y ejercicios espirituales; celebraciones congregacionales y encuentros de formación; asambleas anuales y misiones populares; actividades educativas y sociales; y, aunque muy germinalmente, la experiencia de una Comunidad mixta entre religiosos y laicos/as en Sant Honorat.

Debido a la situación especial y urgente que nos ha convocado en el XIX Capítulo General sentimos que haya sido reducida vuestra presencia en el aula capitular. No obstante sabemos que la oración nos ha mantenido en profunda comunión.

Este Capítulo General se pronuncia nuevamente a favor de una misión de conjunto entre religiosos y laicos/as. Sabemos que abrir nuestras tiendas (cf. Is 54,2) a todas las personas que quieran vivir un espíritu familiar, beber de las fuentes carismáticas y vivir como misioneros y misioneras de la misericordia y la compasión nos enriquece, nos anima y nos hace sentir que el espíritu del Padre Joaquim continua presente en la Iglesia.

Nos congratula ver el sentido de pertenencia e interés por conocer, vivir y proclamar el carisma de la congregación de tantos LMSSCC. Como también, su disponibilidad para ejercer una misión compartida y así ser competente socorro donde la vida reclama. Es por lo que este Capítulo quiere ser una instancia de animación y un canto a la esperanza para que juntos/as podamos continuar trabajando en la viña del Señor.

PARA LA FUNDACION CONCORDIA.

El XIX Capítulo General se alegra de la misión realizada por la Fundación Concordia en el bienio pasado tanto en las Delegaciones de España como en los distintos equipos y grupos de las Delegaciones de África y América. Se ha mejorado la animación general dinamizando las distintas Delegaciones en España, al mismo tiempo se han reforzado y reestructurado los cauces de relación, información y seguimiento de las Delegaciones en África y América. (Informe presentado en el XIX Cap. Gral. el 21 de enero 2014)

El último Capítulo General ha integrado la Fundación Concordia en la Misión compartida de los Misioneros de los SSCC (XVIII Cap. Gral. 46-47). La Fundación tiene una espiritualidad cuyo centro es la solidaridad que implica crecimiento personal y transformación de la sociedad y de las relaciones humanas (XVIII Cap. Gral. p.48). Por lo cual, Concordia no es sólo una organización dedicada a realizar actividades y proyectos de promoción humana, sino también y principalmente un modo de ser desde la misericordia y la compasión en una Congregación llamada a ser cada vez más cordial en orden a construir una nueva humanidad. (XVIII Cap. Gral. p.47)

Asimismo este Capítulo observa que los lineamientos del XVIII Cap. Gral., elaborados por este Secretariado siguen siendo válidos para impulsar la misión de Concordia en general y promover la solidaridad en el mundo. La asamblea capitular quiere recordar que tanto la misión del laicado como la de Concordia manan del corazón de la Trinidad. Por eso la misión de Concordia ha de realizarse sin distinción ni discriminación alguna (XVIII Cap. Gral., cf. p.19).

Nos conforta y entusiasma comprobar cómo entre el Secretariado de Colegios, con los Equipos de Animación de Concordia en los Centros Educativos Joaquim Rosselló (EACON), y la Fundación Concordia se ha conseguido sintonizar plenamente, y cómo algunas parroquias van

conjuntando sus esfuerzos en la creación de una conciencia de solidaridad entre países y continentes, de modo que la Fundación se convierta en un canal eficaz de animación en la espiritualidad, y en la canalización de voluntarios y de fondos económicos.

Siguen vigentes las líneas de acción elaboradas en el XVIII Capítulo General que proponemos seguir concretando en proyectos:

- Suscitar y acompañar un voluntariado que responda en cada Delegación.
- Establecer criterios de discernimiento y estructuras que nos permitan una mejor selección de los proyectos, un mejor acompañamiento en su ejecución.
- En todas las Delegaciones, crear equipos locales integrados por laicos y religiosos, que animen el funcionamiento de Concordia y susciten la solidaridad en todas las Comunidades.

Reconocemos los esfuerzos que hace el Patronato para que todos alcancemos trabajar con rigor en la captación de fondos, y en su distribución. Ciertas experiencias han causado desánimo en el Patronato y en la gestión. En estas circunstancias, apoyamos decididamente a los Patronos Delegados, al Secretario y Gerente y a todas las Delegaciones, voluntarios y colaboradores, que están logrando una animación y gestión de la Fundación y nos están abriendo nuevos horizontes.

Este Capítulo se hace portavoz de quienes piden que humanicemos nuestra Fundación y anima a trabajar con espíritu de concordia, con diálogo y comprensión. Es imprescindible evitar apariencias de dominio y cerrazón.

Queremos insistir en la consecución de dos objetivos. El primero poner en marcha el Voluntariado debidamente preparado, desarrollado y evaluado que responda a las necesidades de las Delegaciones de América y África, y a las

aspiraciones solidarias de los voluntarios. El segundo, garantizar la transparencia y equidad económica.

Este Capítulo General anima y urge a las Delegaciones que siempre manejen dineros a través de los bancos para controlar mejor nuestra contabilidad. Con esta y otras ayudas atenderemos con rigor y puntualidad a las normales exigencias que piden justificar en qué y cómo se ha invertido el dinero. Nuestros donantes merecen este reconocimiento, que se convierte en una animación.

El Capítulo espera que el Patronato anime con entusiasmo esta misión de Concordia de tal forma que las Delegaciones puedan ofrecer proyectos más maduros y mejor elaborados, y así, establecer una base de solidaridad entre los destinatarios de los proyectos de Concordia. Pedimos que, en aquellos que son ayudados por Concordia, surjan decisiones de solidaridad con los más pobres

Por eso trabajaremos para crear en cada lugar una red humana de personas solidarias, que se hagan responsables de ayudar a levantarse de la indigencia a los más necesitados. Esta colaboración se ha de manifestar en prestación de servicios unas horas a la semana, compartir productos de agricultura, de artesanía, de comercio, etc. Esta realidad se hará constar como elemento que aumentará los créditos para evaluar un proyecto. Esta base de solidaridad no sólo es necesaria para ser protagonistas del crecimiento del medio de los destinatarios sino que también a la larga permitirá a Concordia contribuir en crear sentido de pueblo solidario.

PARA LA PROCURA DE MISIONES.

“Os elegí para que vayáis y deis fruto” (Jn 15,16). Estas palabras de Jesús marcan profundamente la identidad misionera de nuestra Congregación. Fieles a esta vocación, ya desde nuestros inicios, el P. Joaquim Rosselló soñó en “misiones vivas de ultramar”. Sueño que se fue materializando inicialmente con

las fundaciones en Argentina y República Dominicana, y que adquirió una especial significatividad con la primera misión en el corazón del continente africano.

Fruto de este desarrollo y de la necesidad de proveer a nuestros misioneros, y gracias a la tarea de sensibilización que canalizó el P. Agustín Martí, empezó a funcionar la Procura de Misiones. Su fin era sostener la misión “ad gentes”¹ de nuestros Congregantes *en los lugares más necesitados*².

Con el desarrollo de nuestras Comunidades en los lugares de misión y las primeras vocaciones nativas, la Procura salió al encuentro de la necesidad de sostener nuestras Casas de Formación en África, conscientes de que para el anuncio del Evangelio y la implantación de la Iglesia es imprescindible la formación de sacerdotes misioneros nativos.

Han sido muchos los amigos y bienhechores que fielmente, durante un largo periodo de casi medio siglo, han colaborado con sus donativos al sostenimiento de nuestras misiones. A ellos no podemos sino agradecerles tanta dedicación y constancia en ayudar a sostener la tarea evangelizadora de nuestra Congregación.

La cercanía de nuestros misioneros, el contacto directo con los lugares donde se realizaban los proyectos de evangelización y la comunicación fluida, consolidó un fuerte vínculo entre los donantes y nuestras misiones. La constante correspondencia del Procurador agradeciendo las colaboraciones y la hoja misionera fueron los instrumentos con los que se forjó este espíritu de familia como signo de misión compartida. Se amplió el sentido de colaboración más allá de la recaudación de fondos económicos: la oración de muchos de nuestros colaboradores y la sensibilización de la necesidad de anunciar el Evangelio con obras y palabras estuvieron siempre presente en las mentes y los corazones de nuestros bienhechores.

¹ “Ad gentes”: *a los pueblos*. Misión Ad gentes es el término con el que se designa la tarea de anunciar el Evangelio entre los que todavía no conocen a Cristo.

² R 71.

El XIX Capítulo General de la Congregación agradece tanto esfuerzo dedicado en favor de la misión de la Iglesia, a la vez que encomienda a la Procura de Misiones que continúe con su labor. Durante este último año se ha hecho un esfuerzo en actualizar y organizar la Procura para los retos de los tiempos presentes, bajo el nombre de *Misiones Sagrados Corazones*. Para ello ha sido crucial la nueva gerencia de la entidad, así como todo el esfuerzo de definición de objetivos, de renovación de la imagen, de organización de voluntariado y de multiplicación de campañas de sensibilización y recaudación en diversos ámbitos.

Misiones Sagrados Corazones, junto con Concordia, son las dos manos con las que la Congregación alivia compasivamente las heridas de nuestros pobres: la primera, desde la promoción del evangelio; la segunda, desde la obra social. Ambas se verán urgidas a colaborar estrechamente, en bien de los más necesitados, cada una desde su ámbito de acción.

Finalmente, el XIX Capítulo General, quiere hacer las siguientes recomendaciones en torno a la Procura de Misiones:

- Seguir trabajando en la actualización y reorganización de la entidad, siguiendo las líneas de acción iniciadas durante éste último año.
- Revisar la estructura en la toma de decisiones, sobre todo en lo referente a la aceptación de proyectos, de manera que se ejecute de forma más colegiada.
- Promover la realización de al menos una campaña anual en nuestras parroquia y otras instituciones a favor de nuestras Casas de Formación.
- Cuidar y animar el voluntariado laico que colabora con nosotros en la organización de campañas de sensibilización y recaudación de fondos.
- Aprovechar la visita de nuestros misioneros para realizar actividades de información y sensibilización.
- Animar la creación de pequeños grupos de la Procura en torno a nuestras Comunidades y parroquias, así como ya

se ha hecho en alguna Comunidad de la Delegación del África Central.

PARA LOS C.E.J.R.

La Congregación de Misioneros de los Sagrados Corazones de Jesús y María, reunida en Capítulo General, quiere dirigirse a todas aquellas personas -padres, profesores, alumnos y personal no docente- que, de un modo u otro, participan en la vida y misión de los ‘Centros Educativos Joaquim Rosselló’ (CEJR).

Desde hace ya algunos años, la gestión de nuestros colegios depende de un Secretariado que la Congregación puso en marcha para coordinar su funcionamiento y que se regula por medio de un Directorio que entró en vigor en septiembre del año 2005.

Esta Asamblea Capitalar se congratula sinceramente con los logros tan significativos que ha alcanzado esta gestión a lo largo de estos últimos años y en particular en este bienio en el que ha habido que enfrentarse a situaciones complicadas y dolorosas que afortunadamente se van canalizando de manera satisfactoria.

Evaluando las líneas de acción marcadas por el pasado Capítulo, constatamos que va creciendo el sentido de pertenencia en nuestras Comunidades educativas. En ese sentido, creemos que el Plan Estratégico Institucional será un instrumento muy válido para avanzar en una identificación cada vez más profunda y más sincera con el Ideario CEJR y el carisma cordial y misionero de nuestra Congregación. Así iremos plasmando de manera cada vez más visible nuestro ideal de “Educar desde el corazón”.

Además de los avances en la gestión pedagógica y económica valoramos muy especialmente todo lo que se ha progresado en la Animación Pastoral de los CEJR, cada vez más coordinada e impulsada desde unos Departamentos en los cuales se palpa la posibilidad real de vivir la Misión Compartida en los centros escolares cuya titularidad ostenta nuestra Congregación.

Algo parecido podemos afirmar de la implantación de los EACON, que son la modalidad específica en que Fundación Concordia se hace presente en los CEJR, como un medio privilegiado para sensibilizar a nuestros alumnos y alumnas en el valor de la solidaridad.

Es también motivo de gozo comprobar cómo nuestros colegios se han convertido en escenario de nuevas propuestas lanzadas por el Secretariado de Pastoral Juvenil Vocacional, particularmente de las “Jornadas de Vida y Fe”. Esperamos que esta colaboración se profundice y extienda a una gama cada vez más amplia de actividades, de modo que todos sumemos en el proyecto común de educar humana y cristianamente de nuestro alumnado.

Asumimos el reto de ampliar el radio de acción del Secretariado de Colegios a centros educativos vinculados a los ambientes pastorales en que trabaja la Congregación en Delegaciones fuera de España.

Esta Asamblea Capitular recoge igualmente el reto -ya planteado en el XVIII Capítulo General- de incrementar la presencia de religiosos M.SS.CC. en la Animación Pastoral de los CEJR, en sintonía con lo establecido por la Titularidad a través del Directorio de Colegios, los Proyectos Educativos y el Reglamento de Régimen Interior de cada centro. Por eso eleva al nuevo Consejo General esta propuesta con el deseo de que sea atendida en la medida de nuestras posibilidades.

BLOQUE II

[FRAGILIDADES Y FORTALEZAS
DE NUESTRA ANIMACIÓN]

[NUESTRO Credo DE LA ANIMACIÓN]

[ENCARGOS AL NUEVO CONSEJO GENERAL]

[REFORMAS AL DIRECTORIO (D504)]

FRAGILIDADES Y FORTALEZAS DE NUESTRA ANIMACIÓN

FRAGILIDADES.

A. Ambiente cultural.

1. El ambiente cultural que marca formas de gobierno y de presencia menos sinodales de las que pretende la Congregación. La existencia del Consejo de Delegación ha sido un obstáculo. La no participación de los Superiores de las casas hacen que no haya presencia. La misma figura del Delegado no tiene consistencia.
2. El liderazgo está demasiado encerrado en coordenadas culturales nativas. Falta mirada universal. Nos solemos aferrar a nuestras culturas, a nuestros lugares de origen. Tendencia a querer contribuir a desarrollar mi país, mi pueblo... perdiendo la riqueza de nuestro ser misionero. La diversidad de culturas todavía no está bien integrada.

B. Centralización.

3. Centralización de autoridad o del poder en la persona del Superior General, esto no da mucho espacio a la subsidiariedad. El papel del Delegado parece ser demasiado representativo y por tanto los hermanos se dirigen directamente al Superior General.
4. Nuestros gobiernos han sido presidencialistas. No aparece que el Gobierno Central de la Congregación funcione como equipo y hasta se trasluce una falta de entendimiento.

C. Coherencia.

5. Falta de coherencia y constancia en aplicar lo consensuado.
6. No se ponen las capacidades al servicio de la animación.

D. Delegaciones - Consejo de Delegación - Secretariados.

7. El Consejo de Delegación no es un equipo animador de las Comunidades y de la propia Delegación. Parece que su tarea se reduzca a dos reuniones anuales de las que nadie conoce (fuera de los cinco Superiores) el orden del día. Tampoco se publica un comunicado sobre lo tratado y las conclusiones a las que se ha llegado. Por ello estas reuniones no inciden mínimamente en el interés de los demás, ni tampoco éstos parecen preocuparse de ello, en consecuencia.
8. Al contemplar cómo otros Religiosos han unido Provincias, Delegaciones... (los Jesuitas han formado una sola Provincia en España) surge la pregunta de por qué no formar una sola Delegación en España dada la situación actual de las dos Delegaciones.
9. Consejos de la Delegación debilitados, esta realidad hace difícil la animación.
10. Poca autoridad del Delegado: La figura del Delegado no tiene consistencia.
11. Poca presencia del Delegado en las casas: Falta cercanía y animación.
12. Los Delegados están sobrecargados de trabajos, esto dificulta la animación.
13. No funciona la animación de los Secretariados desde el ámbito general.

E. Edad.

14. Falta voluntad de avanzar en muchos Congregantes debido a la edad. Es difícil animar a los que no quieren ser animados.

F. Estado de ánimo.

15. Vivimos un momento de desánimo, pesimismo, cansancio, falta de esperanza... causado por nuestra edad, el número reducido, la incapacidad de atender obras e incluso de cuidar a nuestros enfermos.
16. Nuestra mayor debilidad es que no nos sentimos en familia, con diálogo abierto, compartiendo los proyectos y responsabilidades. Hay ausencias y exclusiones de la vida comunitaria.
17. Algunos se excluyen y se automarginan. Falta corresponsabilidad.

G. Implicación.

18. Falta de implicación en la tarea de animación, hablando de la Congregación en tercera persona.

H. Indicativos de Poder.

19. El amor por el dinero y las búsquedas de poder, pero sólo por figurar o por conveniencia. Molestan expresiones tales como: soy el Delegado, soy el superior, soy el formador, etc.
20. Las diferentes formas de entender la comunión de bienes. No puede ser que una casa, asuma los gastos de las otras. O que se desconozca el origen del dinero de algunos Congregantes que portan coche, móviles y luego se quejan de que “no tienen dinero”. Hay que revisar las formas de compartir.
21. Demasiada autoridad en la persona del Superior General esto no da espacio a la subsidiariedad.

22. Se nos pueden colar modelos de poder que no son coherentes con la Vida Religiosa. Esto dificulta la animación de la vida comunitaria.

I. Pertenencia e Institución.

23. La falta del sentido de pertenencia dificulta la animación.
24. La poca valoración de lo institucional no ayuda a la animación.
25. No tener una visión universal dificulta la animación misionera.

J. Presencia.

26. Falta de presencia y dispersión de los encargados de animar y administrar.

K. Sobrecarga de Trabajo.

27. Nuestros superiores y animadores están sobrecargados y no disponen de sosiego y calma a la hora de animar las Comunidades. La excesiva carga de obligaciones domésticas del P. Delegado le impiden un cuidado más personalizado de las casas y de los individuos.

L. Trabajo en Equipo.

28. Hay un gran déficit de trabajo y animación en equipo.
29. Excesivo individualismo y dificultad para trabajar en equipo que no facilita la animación comunitaria ni delegacional.
30. Falta más equipo de gobierno, los Consejeros no tienen sus funciones bien repartidas, falta liderazgo y autoridad en los que ejercen el gobierno, falta corresponsabilidad de todos, no funcionan los Secretariados a nivel de Delegación (LM, PJV, Concordia), sentimos las dificultades económicas. Hay heridas no curadas.

31. Es difícil animar a los que no quieren ser animados.
32. Faltan líderes que hagan un trabajo de integración y de animación comunitaria.
33. Se percibe poca colegialidad en la animación de la Delegación. No hay presencia de la persona del Delegado en las casas, preocupación, cercanía, animación.

M. Tradición.

34. Falta sentido de tradición, mentalidad y continuidad en el ejercicio de animación.

N. Valoración.

35. No se valora a los que ejercen el servicio de animación.
36. Fácilmente prescindimos de hermanos que son bien valorados fuera de la Congregación.

FORTALEZAS.

A. Carisma.

1. Tenemos un patrimonio espiritual bien formulado que facilita la orientación a quienes han de animarnos.
2. El esfuerzo por hacer una relectura de nuestro carisma, divulgando entre nosotros y hacia fuera los contenidos teológicos y pastorales de nuestra espiritualidad y personalidad del Fundador. Gracias a la dedicación de algunos contamos con suficientes documentos que se han trabajado para bien de todos y al servicio de la misión.
3. La estima por lo comunitario desde un estilo fraterno.

B. Cercanía, familiaridad.

4. El espíritu de familia.

5. La cercanía y familiaridad del Superior General con los hermanos.
6. Familiaridad de quienes ejercen la autoridad.
7. Estilo de animación del Fundador.

C. Comunidad.

8. Las reuniones de Comunidad, los actos espirituales, las asambleas de Delegación.
9. La experiencia de las Asambleas de la Delegación y los Consejos Ampliados. Vamos avanzando en las diversas instancias: general, delegacional y comunitaria.
10. El proyecto capitular (PPP) para el sexenio es una fortaleza.
11. Las reuniones comunitarias y las de la Delegación son instancias de animación y vida comunitaria.
12. La experiencia del Consejo Ampliado.
13. La consulta y búsqueda del consenso, la circularidad y corresponsabilidad son fortalezas que favorecen la animación de la Comunidad.

D. Formación.

14. Tenemos personas formadas con capacidad de animar.
15. Conocemos bien nuestro carisma, el modo como el Fundador ejercía el liderazgo y el nuevo modelo de animación que buscamos. También contamos con un grupo de laicos/as que nos ayudan a ello.

E. Misión compartida.

16. Los pasos que vamos dando en la misión compartida con los laicos.
17. La importancia y protagonismo de los laicos en las diversas instancias de la Congregación.

F. Pequeño grupo.

18. El ser una Congregación pequeña facilita la tarea del Equipo Animador en tanto que posibilita un mayor conocimiento de las personas y las situaciones y un estilo de gobierno más familiar, menos anónimo, con una presencia más frecuente y cercana de los superiores que permite una mayor confianza en la comunicación con ellos.
19. La pequeñez de la Congregación hace que se sienta como una familia, esta realidad facilita la animación al Equipo General.

G. Rol.

20. El rol y el servicio del Superior General como servidor y animador de toda la Congregación.
21. El poder no se transmite a cualquiera: el líder se eligen por sus cualidades y competencia.
22. Circularidad, sinodalidad.
23. Crece la conciencia en los procesos de acompañamiento y discernimiento.
24. La persona y el trabajo de animación de Pere Riera.

H. Tradición.

25. Los mayores -con su sabiduría y conocimiento de las tradiciones congregacionales- pueden y deberían seguir transmitiendo a los más jóvenes esa "tradición", lo que sigue siendo válido como estilo congregacional.
26. Enraizados en una tradición eclesial: Vaticano II, Medellín y Puebla (opción por los pobres), la misión entre los pobres.

NUESTRO CREDO DE LA ANIMACIÓN

1. Creemos en un estilo de animación que se inspira en Jesús de Nazaret que se dejó mover por el Espíritu (Lc 4), el Buen Pastor que conoce y defiende a sus ovejas (Lc 15,6), el Siervo de Yavé fiel al proyecto del Reino, el Hijo del hombre que sirve y da la vida por todos (Mc 10,45), que no apaga la mecha humeante, que trabaja en Comunidad, que confía en los suyos.
2. Creemos en un estilo de animación que está inspirado en el mandamiento nuevo (Jn 13) y se ejerce como servicio. Un servicio que “rescata” (Mc 10,45): libera, promueve, ayuda, hacer crecer, corrige pero no aplasta, no ignora, no humilla, no margina, no condena, no crea lazos de dependencia, busca la felicidad de todos. Un estilo de animación fruto del amor gratuito que procura la maduración de la persona, que desarrolla sus valores y tiene en cuenta las justas aspiraciones de cada uno.
3. Creemos en un estilo de animación inspirado en el Padre Fundador que “deja hacer a Dios” que habla por medio de los hermanos; que favorece el sentido de familia, la participación y la caridad fraterna; que promueve los encuentros participativos, mostrando que las casas de la Congregación forman una sola Comunidad.
4. Creemos en un perfil de animador que no se siente dueño, sino servidor de todos; que no decide sólo desde la ley ni es autoritario; que antes de mandar sabe obedecer y trata de vivir con coherencia; que se relaciona como un hermano y escucha a todos, especialmente a quienes más

sufren; que no se deja cegar por el poder ni lo convierte en un ídolo; que reconoce las propias tentaciones en el ejercicio de la autoridad; que no manipula ni busca tener siempre la razón; que sabe renunciar a su propia opinión y ser flexible; que asume la cruz y no busca el lucimiento ni la realización personal; que no se promueve a sí mismo sino que se hace compañero de camino; que tiene visión de futuro y visión de conjunto y por eso sabe guiar, orientar y animar; que es una persona de oración capaz de pronunciar una palabra exigente desde el Evangelio llamando a la conversión.

5. Creemos en un estilo de animación que conoce, fomenta y “representa” el proyecto y la misión de la Congregación; que genera ilusión, encuentro, diálogo, fraternidad y comunión; que no se centra en el “yo” sino que construye el “nosotros”; que es consciente de que la autoridad reside en la Comunidad que discierne; que busca el bien común; que se practica temporal y rotativamente procurando el consenso y favoreciendo acuerdos; que se basa en el respeto a todos y promueve el trabajo en equipo; que impulsa la sinodalidad y genera comunicación y corresponsabilidad; que promueve la misión compartida; la disponibilidad misionera y la vitalidad del carisma.
6. Creemos en un estilo de animación que promueve la reconciliación, que rescata a los que se sienten heridos o se marginan del proceso congregacional.
7. Creemos en un estilo de animación que está atento a la realidad del mundo, que no asimila acríticamente los esquemas de poder que prevalecen en la sociedad o en la propia cultura, sino que se deja iluminar por el Evangelio, dócil a la inspiración del Espíritu Santo, y que sigue el modelo específico propio de la Vida Religiosa y de nuestra tradición congregacional.

8. Creemos en un estilo de animación que asume todas las sensibilidades y realidades que conforman una Congregación misionera, internacional e intercultural como es la nuestra.
9. Creemos en un estilo de animación que sabe acompañar aquellas situaciones de muerte que tendremos que enfrentar y, que como una partera, ayuda a descubrir en ellas el germen de vida que llevan insertas, reviviendo así el misterio Pascual de la muerte y la resurrección del Señor.

ENCARGOS AL NUEVO CONSEJO GENERAL

ESTRUCTURA DE LAS DELEGACIONES.

El Capítulo General encarga al nuevo Consejo General que fomente la colaboración entre Delegaciones sin modificar la estructura de la Congregación que posee originalidad carismática.

SECRETARIADOS.

El Capítulo General encarga al nuevo Consejo que revise el funcionamiento de los Secretariados en vistas a reagruparlos, potenciarlos o reestructurarlos si fuera necesario.

MODIFICACIÓN DE LA DURACIÓN DEL PERÍODO CAPITULAR DE 6 A 4 AÑOS.

El Capítulo General encarga al nuevo Consejo General que madure durante este sexenio la propuesta de modificar la duración del periodo capitular de 6 a 4 años y presentarla en el próximo Capítulo.

TÍTULO DEL P. GENERAL.

El Capítulo General encarga al nuevo Consejo General que estudie y fundamente que el título del P. General sea el de *Visitador General*.

REFORMAS AL DIRECTORIO (D504)

El XIX Capítulo General ha aprobado la modificación del párrafo primero del número 504 de nuestro Directorio, quedando redactado del siguiente modo:

El Consejo General está formado por el Superior General, el Vicario General y cinco Consejeros más.

Se organizará un calendario exhaustivo de las reuniones de Consejo, tanto presenciales como virtuales. Los Consejeros priorizarán su tarea de gobierno y animación por encima de cualquier otra misión o responsabilidad.

Para el cargo de Consejero General se requiere, al menos, un año de votos perpetuos y 28 de edad.

BLOQUE III

[MENSAJE FINAL DEL XIX CAPÍTULO GENERAL]

[METODOLOGÍA]

[APÉNDICE: PROYECTO DEL EQUIPO DE
ANIMACIÓN GENERAL (EAG)]

MENSAJE FINAL DEL XIX CAPÍTULO GENERAL

A nuestros hermanos Misioneros de los SS. Corazones:
Religiosos, Laicos y Laicas.

A los distintos grupos de colaboradores de Concordia.

A nuestros familiares, amigos y bienhechores.

A todos los que trabajan con nosotros en la misión.

Al final de nuestra Asamblea Capitular queremos manifestar nuestra gratitud a Dios y a todos vosotros que compartís la espiritualidad y misión de los Sagrados Corazones.

La celebración de este XIX Capítulo General ha supuesto un momento clave en la vida de nuestra Congregación.

La inesperada muerte del P. Pere Riera (2.6.2013), poco tiempo después de la celebración del XVIII Capítulo General, nos sorprendió y provocó en nosotros una sensación de desconcierto y desesperanza que nos ha pesado mucho en este último periodo. Pero el camino de Emaús, que ha sido el icono que nos ha acompañado a lo largo de esta Asamblea desde su inicio, nos ha permitido desandar lo andado, con Jesús a nuestro lado, hablándonos al corazón.

El Espíritu del Traspasado nos ha mantenido en comunión con Dios y con vosotros, hermanas y hermanos, que vivís unidos a nuestra familia misionera, como ramas del mismo árbol. Desde este Aula Capitular os hemos recordado con mucha esperanza a quienes compartís nuestra espiritualidad y misión y sois ‘competente socorro donde la vida reclama’: Centros Educativos Joaquim Rosselló, Laicado Misionero, Concordia, Procura de Misiones y otras presencias comprometidas.

Hemos puesto voz, oración y diálogo a vuestros sentimientos, inquietudes y esperanzas.

En un clima de silencio y contemplación, a la luz de la Palabra de Dios y la escucha de los hermanos, nos hemos preguntado qué quiere Dios de nuestra Congregación en este momento de la historia. Y la luz apareció en nuestra noche.

En un discernimiento comunitario y partiendo de nuestra realidad, hemos detectado nuestros puntos críticos para darles respuesta desde unas líneas de acción y prioridades en torno a: Comunidad, Pastoral Juvenil Vocacional, Formación, Misión Compartida, Inculturación y Economía.

En un clima de discernimiento y diálogo, hemos elaborado el modelo de animación y elegido el Equipo Animador de la Congregación para que nos ayude a caminar juntos, movidos por Jesús, quien nos dice: “Levantaos, no tengáis miedo” (Mt 17, 7).

Sentimos que ha sido el Espíritu quien nos ha reunido como Comunidad Capitular, nos ha regenerado y nos ha hecho nacer de nuevo. Ahora nos envía a nuestras Comunidades para dar testimonio del Resucitado desde el carisma y la espiritualidad heredados del Venerable P. Joaquim Rosselló. Creemos firmemente que el pequeño grano de mostaza del cual hablaba el P. Fundador contiene un ‘germen de vida’ que seguirá dando abundantes frutos.

Confiamos en que tod@s nos apuntaremos al reto de seguir animando la vida y la misión de la Congregación, sin dejar enfriar ese fuego que ha hecho arder nuestros corazones en el camino capitular que juntos hemos recorrido.

METODOLOGÍA DE TRABAJO.

El XIX Capítulo General nos ofrece unas orientaciones generales para animar los ámbitos y áreas que, de modo más urgente, requerirán nuestra atención durante los próximos seis años.

El Capítulo no abordó -ni puede abordar- todos los temas que afectan a la vida y misión de la Congregación. Tampoco declaró caducos los anteriores Capítulos Generales ni mucho menos las Reglas y el Directorio. Lo que nos ofrece son unas 'Líneas de Acción' y 'Orientaciones' que intentan dar pistas de solución a los 'Puntos Críticos' que pueden poner en peligro nuestro proyecto carismático y misionero.

¿Qué pretendemos con este material?

Que cada Delegación elabore su propio Proyecto a partir del Documento Capitular.

Que cada Comunidad concrete el Proyecto de Delegación en su Proyecto Comunitario.

Que cada Congregante elabore su Proyecto Personal.

Que cada Consejo de Delegación elabore su Proyecto de Animación.

Que la Procura de Misiones, la Fundación Concordia, los CEJR y los grupos de LMSSCC lo tengan en cuenta en sus respectivos Proyectos.

BREVE VOCABULARIO.

PLANIFICACIÓN.

La planificación parte de que es posible construir un futuro mejor. Propone optar por soluciones creativas y humanas. Con la planificación se comienza a hacer hoy la realidad que se quiere construir para el mañana.

Planificar no es escribir folletos con planes maravillosos. Es esencialmente actuar día a día para ir orientando la realidad hacia objetivos que realicen la utopía de un mundo más justo y una historia más humana.

PUNTOS CRÍTICOS.

Son situaciones de estancamiento, retroceso o deterioro que empobrecen y neutralizan toda posibilidad de más vida y de acción efectiva en la misión.

LÍNEAS DE ACCIÓN.

Son una manera de resolver los PUNTOS CRÍTICOS. Son corrientes de acción (el QUÉ de cada línea), que tienen una dirección (su PARA QUÉ), su hacia dónde nos queremos dirigir con ellas, y un CÓMO o enfoque; que es el desde dónde nos situamos.

ORIENTACIONES DE ACCIÓN PARA LA MISIÓN COMPARTIDA.

Recogen cuatro breves comunicaciones dirigidas a los LMSSCC, Fundación Concordia, Procura de Misiones y Centros Educativos Joaquim Rosselló. Con ellas el Capítulo ha querido responder a los respectivos Informes que le fueron presentados desde cada una de estas instancias para agradecer y animar su misión, acoger sus propuestas y marcar algunas líneas de futuro.

PROYECTOS.

Un PROYECTO es una unidad de acción, capaz de hacer efectivo algún aspecto de la vida y la pastoral. Es la disposición detallada de actividades que contribuyen al logro de una parte de la LÍNEA DE ACCIÓN. ¿Qué hacer? ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Cada cuánto lo vamos a evaluar? ¿Quiénes lo van a animar?

GUÍA DE ESTUDIO Y APLICACIÓN DEL DOCUMENTO CAPITULAR.

Proponemos una primera *lectura personal* del Documento Capitular en clave comprensiva e implicativa.

Clave comprensiva:

El objetivo es que leas el Documento intentando comprender el texto. Para ello lo más práctico sería que vayas apuntando aquellos temas, párrafos o ideas que no te resulten del todo claros.

Lo que no comprendo o me disuena del texto

Clave implicativa:

La pretensión es que leas el Documento señalando aquellos aspectos en los que te sientes implicado personalmente, que expresan tu parecer y tu actual situación vital.

Lo que me resuena del texto.

¿En qué me siento desafiado?

¿A qué me siento invitado?

¿Qué deseo aportar?

Unas pautas y preguntas para la *reflexión comunitaria y delegacional* podrían ser las siguientes:

– **De los Puntos Críticos de cada Área:**

1. Miramos las constataciones (‘Indicadores’) y subrayamos las que mejor describen la realidad de la Delegación. Podemos así mismo agregar otras.
2. Ordenamos los Puntos Críticos con un criterio de prioridad, comenzando por aquellos que necesitamos encarar con más urgencia.

– **De las Líneas de Acción:**

1. ¿Cuáles resuelven mejor los Puntos Críticos de cada Área?
2. ¿Qué otras haría falta agregar?
3. ¿Cómo las concretaríamos?:
 - ✓ ¿Qué hacer?
 - ✓ ¿Cómo? (¿De qué manera, con qué medios?)
 - ✓ ¿Cuándo?
 - ✓ ¿Quiénes lo van a animar?
 - ✓ ¿Cada cuánto lo vamos a evaluar?
4. ¿Por qué ‘Líneas de Acción’ comenzaríamos a trabajar en la Delegación?

– **De las ‘Orientaciones de Acción para la Misión Compartida’:**

1. ¿Cómo las concretaríamos?:
 - ✓ ¿Qué hacer?
 - ✓ ¿Cómo? (¿De qué manera, con qué medios?)
 - ✓ ¿Cuándo?
 - ✓ ¿Quiénes lo van a animar?
 - ✓ ¿Cada cuánto lo vamos a evaluar?

–Del Proyecto del Equipo de Animación General (EAG):

1. ¿Qué nuevas necesidades agregaríamos pensando en nuestra Delegación?
2. ¿Cuáles son nuestras mayores dificultades ante el servicio de la animación?
3. ¿Cuáles son nuestros Núcleos Problemáticos de la animación?
4. ¿Cuáles serían las Prioridades de Acción que mejor resolverían esos Núcleos Problemáticos?
5. ¿Con qué Medios o Actividades las pondríamos en marcha?
6. ¿Cómo describiríamos los Roles y Servicios en relación con el Equipo de Animación de la Delegación?

APÉNDICE: PROYECTO DEL EQUIPO DE ANIMACIÓN GENERAL (EAG)

NECESIDADES DE NUESTROS HERMANOS.³

- Ser acompañados en procesos de discernimiento personal y grupal para caminar hacia un estilo de vida más evangélico (conversión) y carismático.
- Ser comprendidos, escuchados, valorados, acogidos cordialmente, respetados.
- Valorar la diversidad e integrar nuestras diferencias desde el amor.
- Trabajar en equipo en todas las instancias.

NÚCLEOS PROBLEMÁTICOS DE LA ANIMACIÓN.⁴

1. Padecemos un excesivo individualismo, presidencialismo y búsqueda de poder. Nos falta mística y pedagogía de la animación. Caemos en la dejación de responsabilidades. Confundimos el trabajo en equipo con un simple reparto de tareas. No sabemos trabajar desde un proyecto común.
2. No acompañamos a las personas y grupos desde las claves de proceso y discernimiento ni en la toma de decisiones fruto de consensos grupales. No creemos que la autoridad resida en la Comunidad que discierne.

³ Extraídas de las Plantillas pre-capitulares.

⁴ Elaborados por el EAG.

Si continuamos así:

- no facilitaremos el trabajo en equipo en todas las instancias,
- la comprensión, escucha, valoración, respeto, acogida cordial de los hermanos,
- y la integración de nuestras diferencias desde el amor,
- no caminaremos juntos hacia un estilo de vida más evangélico y carismático,
- no entraremos en procesos comunitarios de conversión,
- no respetaremos los ritmos de las personas y los grupos.

3. Fácilmente nos dejamos llevar por el desaliento y la desesperanza ante el fracaso, los conflictos, las dificultades, las personas que se desmarcan o marginan del proyecto común.

Si continuamos así:

- nos convertiremos en meros funcionarios que responden desde la cabeza pero no desde el fuego del corazón,
- perderemos la mística de nuestro servicio de animación,
- y la certeza de la presencia viva del Resucitado entre nosotros.

PRIORIDADES DE ACCIÓN.⁵

PRIORIDADES DE ACCIÓN para el NÚCLEO PROBLEMÁTICO 1º.

1. Crear y/o potenciar las instancias de participación y diálogo en la Congregación (Consejo General, Consejo

⁵ Ídem.

- Ampliado, Juntas Consultivas, Consejos de Delegación, Equipos de Formación, Asambleas de Delegaciones).
2. Alimentar la mística de la animación desde la formación permanente (discernimiento, Metodología PPP, acompañamiento) y la oración compartida (retiros, encuentros de oración, Lectio Divina).
 3. Potenciar las instancias intermedias locales, sobre todo Comunidades y Delegaciones.
 4. Conocer, amar y orar el proyecto común del Equipo de Animación y el Proyecto Capitular.
 5. Dar más voz a los implicados en cualquier tipo de decisiones.
 6. Desde el discipulado de iguales, ir creando una dinámica de equipo en la que todos juntos nos impliquemos en las tareas, fomentando la corresponsabilidad, la colaboración, la ayuda mutua, la flexibilidad y la constante evaluación, donde nadie quede afuera.

PRIORIDADES DE ACCIÓN para el NÚCLEO PROBLEMÁTICO 2º.

1. Todas nuestras decisiones serán fruto de un discernimiento comunitario y de acuerdos tomados por consenso, tratando de incluir y respetar la opinión de las minorías.
2. Siempre vamos a promover entre nosotros y con otras/os las relaciones horizontales, no jerárquicas, basadas en el amor y la amistad y la categoría de hijos/as y discípulas/os, que no hacen jefes y subordinados, sino amigos y hermanos, dispuestos a lavarse los pies.
3. Cuidar entre nosotros tiempos y espacios que nos ayuden a revisar nuestras relaciones, sanar heridas, practicar el perdón y reestablecer la confianza.

PRIORIDADES DE ACCIÓN para el NÚCLEO PROBLEMÁTICO 3º.

1. Crear una dinámica y pedagogía que motive a trabajar en el proyecto común a los hermanos que están desanimados, que han perdido la utopía y que se desmarcado o marginado del proyecto común. Potenciar lo positivo de los hermanos procurando no apagar “la mecha humeante”.

MEDIOS Y ACTIVIDADES.⁶

DINÁMICA INTERNA DEL EAG.

1. Dedicar en todos los encuentros del EAG momentos para compartir nuestro mundo vital. Facilitar materiales, recursos para la revisión de vida, corrección fraterna, etc. Aplicar dinámicas que ayuden a mantener una relación sana y fraterna en el grupo. Compartir tiempos de ocio y descanso.
2. Elaborar juntos (EAG) el orden del día de nuestros encuentros. Estudiar los temas primero individualmente y compartirlos luego en el grupo para llegar a consensos.
3. Organizar tareas y servicios al interno del Equipo de Animación y de cara a la animación general. Aclarar los roles de cada uno de los miembros del EAG procurando no crear compartimentos estancos sino una red de colaboración e intercambio donde todos nos sintamos de algún modo responsables de todo.
4. Siempre que sea posible acompañar al VG en las visitas a las Delegaciones. Ídem en los encuentros personales que consideremos conveniente.
5. Hacer circular la información dentro del EAG, teniendo en cuenta la confidencialidad y cuidando siempre la fama de las personas. Partir siempre de nuestra realidad

⁶ Ídem.

(la Congregación real que somos). Que las actas de Asambleas y Consejos de Delegación se envíen al SG y este al EAG.

6. En todas las comunicaciones que sea posible firmar como EAG (SG en nombre del EAG).
7. Buscar acompañamiento externo para el EAG y las instancias que lo requieran.

COMUNICACIÓN.

1. Crear redes de Skype o ‘Aula virtual’ que posibiliten la comunicación entre los miembros del EAG, Delegados y Formadores, estableciendo un calendario de encuentros virtuales tanto para reuniones de cada uno de estos grupos como para el intercambio de información en los casos en que haya que tomar decisiones que les impliquen (p.ej. Los Formadores se reunirían virtualmente con el EAG a la hora de evaluar los informes y tomar decisiones sobre votos, ordenaciones, etc.).
2. Que el Secretario General informe regularmente sobre la misión del EAG.
3. Organizar los medios de comunicación de la Congregación: ‘Noticias de Familia’, ‘Comunicaciones’, al interior del EAG (Contraseñas).

FORMACIÓN Y ACOMPAÑAMIENTO.

1. Elaborar un itinerario formativo sobre el discernimiento para todas las instancias. Asegurar una línea integradora, holística, desde la espiritualidad del corazón (p.ej. Cabarrús).
2. Elaborar un itinerario formativo sobre la animación y el liderazgo para el EAG y para todas las instancias, que nos ayude a encarnar el modelo de animación diseñado en el Capítulo General. Profundizar en el estilo de animación del Padre Fundador. Incluir materiales de Lectio Divina para la animación.

3. Elaborar un material pedagógico para interiorizar y poner en marcha el Proyecto Capitular en cada Delegación y en todas las instancias de la Congregación.
4. Ofrecer formación en la metodología de planificación (PPP) y acompañar una aplicación flexible de la misma.
5. Pensar las instancias de animación a todos los niveles. Promover los Consejos Ampliados de Delegaciones (Religiosos, LMSSCC, Concordia, Procura, CEJR, etc.).
6. Asegurar el acompañamiento personal de los hermanos y Comunidades que se encuentren en situaciones especiales y momentos difíciles de discernimiento. Hacer un seguimiento desde la fraternidad a los que se sientan alejados.

ROLES Y SERVICIOS.⁷

Visitador General: Coordina, cuida y anima a los animadores. Mantiene el Proyecto congregacional definido en el Capítulo. Hace memoria del Proyecto del EAG. Privilegia el acompañamiento continuo de las personas. Cuida de que los animadores sean un equipo y una Comunidad. Cuida la unidad de la Congregación. Visita las Delegaciones.

Consejeros: Comparten la responsabilidad de la animación general de la Congregación. Aportan su punto de vista buscando el consenso. Conocen de cerca a los Congregantes. Tocaban la realidad en donde viven y se incorporan como hermanos que suman en la vida de las Delegaciones, aportando información cualificada sobre las mismas pero sin interferir en su marcha ordinaria. Son como un puente entre las Delegaciones y el EAG, pero no actúan como ‘espías’. Han de mirar la Congregación en su totalidad, como cuerpo, como familia grande y, desde el lugar donde están sembrados, mantener una mirada abierta a todas las Delegaciones. Los Consejeros Generales pueden renunciar a

⁷ Elaborado por el EAG. No consta aquí lo previsto en las Reglas y Directorio.

algunas responsabilidades para desempeñar su función y favorecer el trabajo compartido.

Vicario General: Lleva muy mano a mano con el Visitador la marcha general de la Congregación compartiendo con él toda la información y gestionando algunos temas urgentes que todavía no se han tratado en el EAG. Realiza una tarea previsor, práctica y operativa como suplente temporal del Visitador General en caso de necesidad.

Secretario General: Es la cara visible y el comunicador del EAG. Redacta las Actas del Consejo y se cuida de que se ejecuten sus acuerdos. La Secretaría General es como el Departamento de Personal de la Congregación. Supervisa y coordina la Secretaría Administrativa y se encarga de publicar los Documentos del Capítulo. Es el custodio de la información y documentación de la Congregación. Una vez al mes hace una copia de seguridad de los documentos y los lleva al Archivo General de La Real. Cuida la relación con las administraciones y las entidades eclesíasticas, públicas y privadas: Registro de Entidades Religiosas, embajadas, CONFER... Es el responsable del sistema informático de la Congregación: claves de intranet, msscc.org, msscc.net (contando con la ayuda de D. Daniel Almagro y D. Francisco Sánchez del Departamento de Informática del COP).

Administrador General: Propone el presupuesto para su aprobación por el Consejo General. Pone los medios económicos para llevar a cabo los objetivos del Capítulo y el Consejo General, coordinándose con los diversos Secretariados en la parte que le corresponde. Cuida de que se lleven a término los acuerdos económicos del EAG. Es el responsable de la contabilidad y la gestión de cobros y pagos. Supervisa los contratos. Ha de coordinar, revisar y proponer soluciones a las administraciones de todas las casas de la Congregación. Aporta la información de datos objetivos para que el EAG pueda hacer

un seguimiento de los puntos críticos que se han subrayado en lo económico. Facilita las buenas prácticas en la gestión económica de la Congregación. Busca soluciones para el patrimonio de la Congregación (ventas, alquileres...). Coordina el proceso personal, comunitario y congregacional sobre el uso de los bienes. Da cuentas de las gestiones económicas al EAG. Debe desligarse del seguimiento diario de las administraciones locales. El Administrador integrará el Patronato de la Fundación Concordia, pero sin prestar servicios contables. Tanto el Secretario como el Administrador deben intentar no vivir absorbidos por sus respectivos servicios ni convertirse en simples gestores.



Misioneros de los Sagrados Corazones de Jesús y María (Mallorca)
Calle Virgen del Sagrario, 22 – 4º
28027 - Madrid